

INTERVENCIÓN DEL DOCTOR JUAN ALFREDO PINTO S.*
PRESIDENTE
ASOCIACIÓN COLOMBIANA POPULAR DE INDUSTRIALES —ACOPI—

Quiero en primer término celebrar el hecho de que el país realice un foro como este, con la presencia de varios Ministros de Estado y de que reflejen una elevación del grado de conciencia desde el punto de vista del Gobierno y de distintos sectores de la vida nacional frente al problema de la ciencia y la tecnología. Personalmente pienso que la variable ciencia y tecnología ha sido la cenicienta dentro de las prioridades y de las preocupaciones sociales del país de cara hacia su presente y hacia su futuro. En eso hay un salto cualitativo importante.

Se insinuó de alguna manera en la administración anterior, y cobra más énfasis en el presente Gobierno como lo destacamos en nuestro Congreso en Cali. Hay una institución a la cual le debemos una gratitud no sólo por lo que ha hecho sino porque le ha tocado muy sola en medio de grandes dificultades y ha hecho un ejercicio de persuasión colectiva como muy pocas entidades lo hacen: me refiero a COLCIENCIAS, que está empezando a ganar la batalla contra su propia soledad, contra la orfandad, contra un aislamiento que si un momento dado pudo ser o tener algo de deliberado, pues fundamentalmente tiene que ver con que otros sectores, otros estamentos sociales y otros hombres, no estuvimos mirando lo que allí se estaba haciendo y lo que se podía hacer.

El período 1975-85 para tocar algún tema específico, en el cual se conoció la última fase de un crecimiento económico para caer en una crisis profunda de la producción industrial colombiana, crisis de la cual hemos logrado salir y hemos empezado realmente a vivir períodos muy favorables como el que actualmente tenemos en la economía industrial permitió reconocer que la industria nacional tenía unos problemas de obsolescencia tecnológica grandes y agudos y que exis-

* El texto de esta intervención es transcripción de una presentación oral.

tían o existen aún necesidades profundas de reconversión industrial en ciertos sectores fundamentales particularmente en la industria productora de bienes básicos y de bienes de consumo durables.

En toda la década de 1975-1985 la responsabilidad por la contribución social de la industria en la Nación la cargó fundamentalmente la pequeña industria que fue la que no vio disminuir su volumen de contratación e inclusive alcanzó a generar unos 46 000 empleos. La gran industria redujo su empleo y aumentó en algún grado su productividad pero no en magnitudes sustanciales y el tipo de unidad productiva que se configuró como la más eficiente en términos redistributivos de contribución social y de menor rezago relativo desde el punto de vista tecnológico, fue la mediana empresa, aquélla que nosotros seguimos pensando que es la unidad productiva más eficiente y más congruente con la realidad económica y la potencialidad económica colombiana.

Evidentemente el período enseña que si la pequeña industria vista en su conjunto manejó una importante contribución social su productividad se alejó aún más de los mínimos estándares deseables. Plantea, en la realidad de hoy cuando tenemos un crecimiento importante, cuando hemos logrado en dos años unos indicadores positivos virtualmente en todos los sectores, un desafío que por lo menos en términos del sector más avanzado del estrato manufacturero que nosotros representamos lo hemos aceptado: el futuro de la pequeña y mediana empresa colombiana —aunque creo que es el futuro de toda la industria nacional—, depende en gran medida de nuestra actitud hacia el problema de la ciencia y la tecnología.

Nuestra posibilidad de mantener un grado deseable de inserción en el circuito de la economía internacional y en la dinámica económica depende también, en alto grado de si aceptamos el reto y mucho más allá de la retórica estamos dispuestos a modernizar nuestra actitud, nuestra capacidad productiva, elevar nuestra cultura tecnológica y construir una nueva generación empresarial que afortunadamente creo que tenemos la potencialidad para hacerlo. Hace doce años un 60% de los pequeños y medianos empresarios del país eran trabajadores empíricos salidos de la gran industria, que con unas cesantías o prestaciones habían montado un taller, un negocio familiar desarrollado. Hoy, un 39% de los pequeños y medianos empresarios del país son profesionales, un 28% son técnicos o tecnólogos, un 24% son bachilleres y apenas un 8.5% de los pequeños y medianos empresarios del país tienen instrucción primaria.

Este proceso de elevación cualitativa independiente de la concepción crítica que uno tenga de la educación formal o del problema de la educación superior en el

país, nos lleva a pensar que hay una nueva generación, un contingente muy importante de nuevo empresariado del país, que es mucho más receptivo a este proceso de cambio tecnológico y a lo que tiene que ser la conducta empresarial hacia adelante como parte de esos procesos de cambio que verán obrarse. Señalamos entre otros los siguientes:

- El país tiene que superar el esquema del dualismo desde el punto de vista del análisis de su problemática industrial, la crisis y también el movimiento de recuperación nos muestra que no se puede concebir una gran industria de un lado, y una pequeña y mediana industria de otro lado, pero nos reitera al propio tiempo que si no avanzamos en el lenguaje de la integración empresarial es, entre otras cosas, por manifestaciones de atraso del empresariado, particularmente de atraso del sector monopolista del empresariado manufacturero, que habla todavía un lenguaje más opresivo que de integración más de su juzgamiento y de hacer valer esa condición monopólica para defender a ultranza posiciones de sobreprotección de obsolescencia tecnológica o de posicionamiento al infinito en su mercado. Para esto pues, es fundamental avanzar dentro de desarrollos como los que hemos impulsado recientemente los gremios aquí presentes con el apoyo también de COLCIENCIAS, del Ministerio de Desarrollo de la Junta del Acuerdo de Cartagena, como la bolsa de subcontratación, extender ese mecanismo como se ha planteado a las principales ciudades y trabajar dentro de un proceso cierto de elevar el volumen y la afluencia de las relaciones de subcontratación entre grandes, medianas y pequeñas unidades.
- Es fundamental también avanzar, en dejar de concebir el problema de la base productiva del país y del Estado como un problema de contrarios y también hablar un lenguaje de integración que específicamente adquiere perfiles muy optimistas para la industria a través de la conformación de los grupos de integración industrial y del esfuerzo que significa la reforma del Decreto 222 y el mejoramiento de las condiciones de contratación en apoyo de la industria nacional.

Por nuestra parte, institucionalmente estamos adelantando un trabajo muy de lado del sector universitario del país y de COLCIENCIAS; hemos completado tres fases de convenios con COLCIENCIAS a lo largo de nueve años de actividad y preparamos para el año entrante una cuarta fase de nuestros convenios; eso nos permite hoy, mostrar una serie de realidades, unos hechos concretos y al mismo tiempo una serie de prospectos que consideramos muy oportunos y que quizás ilustren a todos ustedes acerca de que cuando digo que ACOPI y lo que nuestra

Asociación representa acepta el reto de que este sector en medio de sus limitaciones estructurales, hará todos los esfuerzos posibles por insertarse, por no dejarse sacar y por entrar en el circuito de la producción manufacturera moderna del país, pues quizá esto de lo que voy a hablar ahora sean algunos testimonios de nuestra vocación en esa dirección.

Con el apoyo de COLCIENCIAS repito, terminamos los estudios el año pasado para el establecimiento de tres centros de servicios de apoyo tecnológico a los que se refirió también el Ministro de los sectores de confecciones, cauchos y alimentos. Los centros de servicios tecnológicos apuntan a transformar la concepción rígida de los centros fijos de formación profesional que tuvo o que tiene el SENA en el país y a vincular mucho más claramente al empresariado con las funciones de suministro de servicios de apoyo tecnológico. Un centro como el de confecciones que se está empezando a montar en Medellín es un centro que provee servicios que van desde el diagnóstico de la prenda hasta la evaluación de sus materiales, el trabajo del diseño, la congruencia del diseño y los materiales utilizados con los fenómenos de mercado, la aplicación tecnológica, el control de calidad en diferentes variables y de ese tipo de servicios del apoyo con laboratorios, del apoyo en control de calidad, surgen entonces acciones de formación profesional pero entendida dentro de la formación profesional como una función subalterna de los conflictos y de las soluciones a los problemas tecnológicos que se van detectando. Así está planteado también el centro del sector de cauchos y en el sector de alimentos, centros que en la primera fase estarán ubicados en Bogotá. Los recursos para estos centros han sido inicialmente apropiados en el marco del consejo directivo del SENA y de la transferencia de la Ley 55 le corresponde a COLCIENCIAS dentro de ese proceso.

Esperamos que esos centros de servicios tecnológicos estén funcionando el año entrante. En los nuevos proyectos de la cuarta fase de trabajo con COLCIENCIAS, vamos a plantear unos centros de desarrollo tecnológico, tres nuevos en otros sectores que consideramos fundamentales, y vamos a plantear que haya un estudio mucho más sistemático de las oportunidades industriales en términos de incorporación, de innovación y de desarrollo tecnológico nuevo. Nos parece que la vinculación entre el sector productivo y la universidad y los programas creadores de empresas que de alguna manera se viene dando, enfrenta la dificultad de no tener un espectro más cierto de oportunidades industriales referidas al problema de la incorporación tecnológica; entonces hay una reiteración en los pequeños bancos de proyectos de que se dispone en el país y una repetición de iniciativas que no tienen mucho sentido desde el punto de vista de asegurar su posibilidad histórica. También vamos a plantear ahí como un proyecto la necesidad de que los

centros de información tecnológica en los que se está trabajando acompañen sus servicios con servicios de alerta tecnológica en términos de nuevos materiales, tendencias, nuevos desarrollos de productos, diseños, etc.

Trabajamos como se sabe en otro tipo de programas que han surtido grandes efectos como el registro de información técnica en el cual han participado cerca de 200 empresas del país; hemos conformado un centro de información tecnológica dirigido a la pequeña y mediana empresa, manejamos publicaciones orientadas claramente a la tecnología y dentro de ellas hemos creado una cartilla de alfabetización tecnológica con COLCIENCIAS y el SENA, que es hoy muy reputada como un documento de introducción al desarrollo tecnológico y cuyo autor es el Dr. Félix Moreno Posada. Hemos tratado de avanzar en términos de que nuestros afiliados comprendan la necesidad de forjar una cultura tecnológica y de una posición que no puede ser ni la del liberalismo tecnológico a ultranza ni tampoco la pretensión de una autarquía tecnológica, sino el sabernos dueños de una posibilidad que tiene que mediar entre esas dos tendencias.

Quiero terminar esta corta presentación haciendo un anuncio importante que también es resultado de este trabajo en que hemos venido con COLCIENCIAS y con el Gobierno Nacional. Desde el año de 1987 en un congreso intergremial en Cali, se planteó la necesidad de crear algo que en principio se denominó el ICETEX industrial y que era un fondo de recursos crediticios para apoyar las pasantías, las visitas de homologación tecnológica y la presencia de técnicos en mandos medios y dirigentes empresariales en empresas líderes o correspondientes de países del exterior que marcaran tendencias y desarrollos tecnológicos en determinados ramos de la producción. Se ha trabajado mucho en ese proyecto por años, finalmente se hizo un estudio de factibilidad con el apoyo también de COLCIENCIAS. El año anterior el estudio se culminó y fue presentado al Gobierno y al Ministerio de Educación y la noticia que quiero anunciar es que ayer en la tarde en una reunión con el apoyo muy fuerte del Ministro de Educación para este proyecto, se logró concretar la primera asignación de recursos SENA-Ministerio de Educación Nacional, en cuantía de 55 000 000 de pesos y se creará ese fondo en el ICETEX, bajo el nombre de ICETEX INDUSTRIAL para apoyar pasantías y presencia de mandos técnicos y empresarios colombianos al exterior, en visitas de empresas líderes con lo cual creo que concretamos dentro de este problema de retaguardia e infraestructura institucional para apoyo del desarrollo tecnológico, un logro muy importante.